

John M. Lipski
Universidad Estadual de Pennsylvania (Penn State)

La reconstrucción de los primeros contactos lingüísticos afrohispanicos: la importancia de las comunidades de habla contemporáneas

1. Introducción

Debido al traslado involuntario de más de seis millones de africanos a la América española, la reconstrucción de las contribuciones lingüísticas afrohispanicas al español de América es una tarea de suma importancia (Lipski 1985a). Hasta ahora los principales planteamientos se han basado en documentos literarios de siglos pasados – en su mayoría parodias e imitaciones hechas por autores blancos, o en el estudio de algunas comunidades de afrodescendientes donde no quedan sino los últimos suspiros de lo que puede haber sido un antiguo dialecto “afro”. El africano que adquiría el español de adulto – conocido como *bozal* por su supuesta falta de transculturación – raras veces alcanzaba un dominio completo, sino que hablaba con las características de una segunda lengua. No obstante estas circunstancias era muy amplia la interfaz entre la interlengua de los africanos y sus descendientes y el habla de los colonos europeos, con consecuencias inevitables para el destino del español americano (Lipski 1986d, 1992a, 1998a, 2005a). Dejando de lado las imitaciones literarias – que pueden ser válidas como documentos sociolingüísticos pero no reflejan el lenguaje real – para obtener muestras confiables del habla afrohispanica de antaño, existen tres caminos de investigación (Lipski 2007e): (1) la memoria colectiva del habla de los últimos africanos llevados a América; (2) la supervivencia de elementos *bozales* en los ritos religiosos y folklóricos afrohispanicos; (3) los vestigios lingüísticos pos-*bozales* que se encuentran en las comunidades de habla afrolatinoamericanas más aisladas. El primer camino era viable en Cuba hasta la segunda mitad del siglo XX pero ya no representa una fuente de datos fructífera. El lenguaje *bozal* también aparece en las ceremonias religiosas afrocubanas, cuando los adeptos están “poseídos” por el espíritu de sus antepasados *bozales*. Al igual que las imitaciones literarias, estas manifestaciones folklóricas son poco confiables como reflejos verídicos del habla afrohispanica de antaño (Castellanos 1990, Fuentes Guerra y Schwegler 2005).

El presente trabajo explora el tercer camino, al ofrecer datos nuevos obtenidos como resultado de trabajos de campo en comunidades de habla afrohispanicas

poco o nada estudiadas en términos de su posible relevancia para la verificación lingüística de épocas pasadas. El estudio de los enclaves lingüísticos afrohispanícos promete arrojar luz sobre las variedades dialectales habladas por *bozales* y sus descendientes en las colonias hispanoamericanas, pero hoy en día sólo quedan restos muy diluidos de lo que pueden haber sido auténticos dialectos reestructurados. En la mayoría de las comunidades de habla afrohispanícas los únicos rasgos que apuntan hacia una etapa abozalada son lapsos de concordancia muy ocasionales y uno que otro cambio fonético típico de los encuentros entre lenguas africanas y lenguas iberorromances pero que también podrían atribuirse a los efectos de la marginalidad sociolingüística o al contacto con lenguas autóctonas. En general estas comunidades de habla no contienen suficientes elementos no canónicos como para reconstruir la verdadera habla que caracterizaba la primera generación de africanos que adquirirían el español (y posiblemente sus descendientes durante algunas generaciones), y por eso la búsqueda de otros remanentes más robustos es una de las tareas de mayor urgencia en la dialectología hispanoamericana.

El trabajo que se desenvuelve a continuación presenta datos sobre comunidades de habla afrohispanícas hasta ahora poco estudiadas como complemento a los trabajos existentes. Queda una comunidad de afrodescendientes que mantiene un lenguaje reestructurado casi intacto mientras que las demás zonas manifiestan remanentes que coinciden con los datos ya registrados para otras áreas afrohispanoamericanas. Los datos presentados provienen de Paraguay, Ecuador, Panamá, Colombia, México y Bolivia y permiten en gran medida una reconstrucción de algunos patrones gramaticales que moldearon las comunidades de afrodescendientes durante el período formativo de los dialectos hispanoamericanos. En su totalidad los datos obtenidos sirven de contrapartida a las imitaciones literarias y folclóricas y demuestran de manera empírica los verdaderos caminos de evolución de las hablas afrohispanícas de siglos pasados.

2. Las comunidades afroecuatorianas del Valle del Chota

El Ecuador cuenta con una considerable población de origen africano, que puede representar hasta el 25% de la población total. La gran mayoría de la población negra está concentrada en la provincia de Esmeraldas, donde en las áreas rurales el porcentaje de la población que manifiesta rasgos africanos puede alcanzar el 80%. A pesar de la densidad de la población afrodescendiente en Esmeraldas su habla no contiene rasgos que se deriven del lenguaje *bozal* colonial ya que la mayoría de los negros esmeraldeños llegaron al país desde Colombia después de la independencia; otros tantos son descendientes de braceros de Jamaica que arribaron a la costa ecuatoriana hacia comienzos del siglo XX. Por otra parte en

la sierra ecuatoriana se encuentran unas 38 comunidades negras, en las provincias de Imbabura y Carchi. Aunque en general el habla de estos afroecuatorianos se ubica dentro de la zona dialectal serrana, todavía manifiestan rasgos etnolingüísticos que los diferencian claramente de los vecinos blanco-mestizos, aun dentro de las mismas comunidades.

El origen de los poblados negros en plena sierra ecuatoriana está rodeado de algunas dudas, pues hay quien afirma que son descendientes de cimarrones o esclavos libertos que migraban desde la región costera. En realidad la mayoría de los negros choteños descienden de esclavos que trabajaban en las haciendas mantenidas por los jesuitas en esta región, hasta su expulsión en 1767, y que posteriormente pasaron a manos de terratenientes ecuatorianos. Los jesuitas tenían varias haciendas azucareras, cada una con sus ingenios para la producción del azúcar y aguardiente. Todavía existen estas haciendas y los poblados que crecían a su alrededor, y es sabido además que los jesuitas mantenían criaderos de esclavos negros. Naturalmente, es difícil encontrar documentación adecuada que permita esclarecer las cifras de esta aborrecible empresa, pero lo cierto es que al ser expulsados los jesuitas, dejaron atrás grandes grupos de esclavos negros, algunos de los cuales pudieron convertirse en peones libres o cimarrones, mientras que los demás simplemente cambiaron de amo.

Unos comentarios extraídos de libros de viaje y otros documentos descriptivos sugerían que los negros serranos hablaban igual que los negros de la costa, sobre todo Esmeraldas, pero en realidad la situación es muy otra. En general los afrochoteños hablan variedades del castellano andino ecuatoriano, pero con marcadas matices que los distinguen de los demás vecinos de la sierra. Es así, por ejemplo, que Obando (1985, p. 35) dice que el negro choteño “habla un castellano típico, comiéndose las últimas letras; pero el tono es más cercano al de los campesinos serranos que al de los negros costeños”. Los datos incluidos en el presente trabajo provienen de todas las comunidades afroecuatorianas del Valle del Chota el Valle de Salinas y el Valle del Mira. Como se verá los rasgos distintivos no se limitan a la supresión de algunas consonantes finales sino que se extienden a una amplia gama de fenómenos morfosintácticos. El habla afrochoteña ha sido estudiada por Lipski (1986a, 1987a, 1989c, 2008b, 2010) y más recientemente por Maldonado Chalá (2006) y Sessarego (2013a); Chalá Cruz (2006) y Pabón (2007) también ofrecen ejemplos.

3. Las comunidades afroparaguayas

La presencia de africanos esclavizados en el Paraguay nunca fue considerable, aunque hacia el final del período colonial alcanzaba casi un 11% de la población

nacional. La mayor concentración de afrodescendientes se encontraba en Asunción; también se fundaron varios pueblos de negros esclavizados y libres, que todavía existen pero con pocos vestigios de la población africana. Frente a las inevitables presiones demográficas los descendientes de los afrocoloniales paraguayos son escasos y apenas visibles en aquella nación de perfil netamente euro-mestizo; hay pequeños grupos en la ciudad de Emboscada (originalmente fundada por pardos libres), donde conviven con los demás residentes sin adoptar para sí una identidad especial. En las afueras de Emboscada se encuentra la pequeña comunidad de Minas donde se practican todavía unas celebraciones folclóricas de origen afroamericano. Además de los descendientes de esclavos africanos, el Paraguay cuenta con otras comunidades de afrodescendientes, que remontan a las primeras décadas de la independencia, cuando el general uruguayo José Gervasio Artigas se exiló en el Paraguay en 1820, llevando consigo varios centenares de soldados negros. El dictador paraguayo Dr. Gaspar Rodríguez de Francia le concedió tierra y asilo político, para después enviar a Artigas al exilio interno lejos de Asunción. Francia reubicó a los lanceros negros en varias comunidades, siendo la más grande Lomas Campamento (o Campamento Loma) – conocida por su nombre popular en guaraní Camba Cua (en guaraní “cueva o agujero de los negros”) – en las afueras de Asunción. La comunidad de Camba Cua todavía existe, y ahí residen unas 200 familias, aunque en 1967 fueron despojadas de la mayoría de sus tierras por agentes de la dictadura del General Stroessner. Aunque dentro de la comunidad se mantiene una clara identidad étnica como afrodescendientes el gobierno paraguayo no reconoce a la comunidad como enclave étnico y por lo tanto los residentes siguen sumergidos en la pobreza. A partir de la década de 1990 los dirigentes de la comunidad se vincularon a los movimientos activistas de afrodescendientes a través de Hispanoamérica; formaron la Asociación Afroparaguaya Kamba Kua y el Ballet Folklórico de Kambua Kua, un conjunto artístico que ha recibido una amplia acogida dentro y fuera del país. El 6 de enero se celebra la fiesta de San Baltasar con los bailes y los tambores tradicionales y llegan turistas y dignatarios paraguayos y de países vecinos para festejar al caserío de Camba Cua. A pesar del éxito artístico y los reportajes escritos y filmados por los medios de comunicación paraguayos los afrodescendientes de Camba Cua todavía enfrentan una vida llena de escasez y esperanza frustrada. Hay otro grupo más pequeño de “Artigas-cue” (los que llegaron con Artigas) en la vecina comunidad de Laurely, donde también se celebra el día de San Baltasar y donde hay un activismo incipiente entre los afrodescendientes.

No existen datos biográficos de los lanceros negros que acompañaban a Artigas al Paraguay, pero en 1820 la proporción de negros *bozales* era todavía muy

alta en el Río de la Plata (Lipski 2001). Se sabe, por ejemplo, que antes de abandonar el territorio uruguayo, Artigas y sus parientes poseían varios africanos esclavizados, casi todos de las etnias benguela, congo, angola y mozambique, es decir, posibles *bozales* hablantes de lenguas de la familia bantú. El lenguaje *bozal* persistía en la zona rioplatense hasta los últimos años del siglo XIX. Por ejemplo Wilde (1960, p. 126), quien en 1881 describía la vida de las décadas anteriores en Buenos Aires, habla de las reuniones de los *candombes* o grupos musicales de negros: “era digno de presenciarse las discusiones allí sostenidas y de oír perorar en su *media lengua* al señor presidente y a los señores consejeros.” Wilde también habla de las conversaciones sostenidas entre los *hormigueros* (exterminadores de insectos): “pero el interés del espectador y oyente aumentaba cuando se juntaban dos profesores, y en los casos difíciles, tenían una consulta, en castellano chapurreado” (Wilde 1960, p. 128). En Montevideo, Magariños Cervantes (1878, p. 387), al analizar las imitaciones *bozales* del poeta uruguayo Acuña de Figueroa, declaró que “El Canto de los Negros ofrece una curiosa muestra de la especie de dialecto inventado en nuestro continente por los africanos bozales ... nuestros nietos ya no oirán hablar esa graciosa jerga ...”. No cabe la menor duda que la *media lengua*, la *jerga*, y el *castellano chapurreado* se refieren al español pidginizado hablado por los *bozales* rioplatenses. Por lo tanto es muy probable que entre las tropas de Artigas haya habido manifestaciones lingüísticas del habla *bozal* rioplatense. También se sabe que el Dr. Francia acogió a muchos negros prófugos del Brasil, entre los cuales figuraban *bozales* que hablaban un portugués pidginizado que también puede haber influido en el dialecto afroparaguayo de Camba Cua y Laurelty. Debido al aislamiento y la marginalidad de las comunidades afroparaguayas, condiciones socioculturales que favorecen la retención de elementos etnolingüísticos de generaciones anteriores, es interesante estudiar el habla afroparaguaya contemporánea para evaluar el posible aporte del habla *bozal* y *pos-bozal* del siglo XIX.

Para combatir la invisibilidad de los afroparaguayos, en 2007 un grupo de activistas organizó un censo de afrodescendientes paraguayos (Asociación Afro Paraguaya Kamba Cua 2008), enfocando tres comunidades de reconocida presencia afroparaguaya: Camba Cua, Emboscada y una pequeña comunidad negra que no había figurado en las descripciones anteriores y que no era conocida de los demás paraguayos de origen africano. Se trata del barrio de Kamba Kokué en las afueras de la ciudad de Paraguari, a unos 70 km. al sureste de Asunción. Este barrio, cuyo nombre significa “chacra de los negros” en guaraní, fue rebautizado con el nombre de Barrio Virgen de Caacupé, pero los vecinos todavía emplean el nombre tradicional. Hoy en día Kamba Kokué consiste de unas cuerdas rurales en la entrada de Paraguari, entre el cementerio y unas tierras baldías. Debido a la discriminación

y los comentarios despectivos muchos residentes no se consideran afrodescendientes y el largo período de mestizaje ha conducido a la dilución de los fenotipos prototípicos; el nuevo activismo ha efectuado un notable cambio en las actitudes frente a la condición de afrodescendientes. Según la memoria colectiva de las personas mayores de Kamba Kokué la comunidad remonta a los tiempos coloniales, muy probablemente de las estancias de las órdenes religiosas. Al igual que el Valle del Chota en Ecuador, los jesuitas manejaban la mayoría de las estancias esclavistas en el Paraguay colonial hasta su expulsión hacia mediados del siglo XVIII; las haciendas de Paraguari pasaron a manos de los ignacianos.

Todos los afrodescendientes paraguayos hablan guaraní, al igual que los demás paraguayos. Sin embargo según los testimonios personales y los datos históricos la lengua castellana nunca desapareció del todo de los hogares de Camba Cua, Laurety y Kamba Kokué razón por la cual pueden existir remanentes del habla *bozal* poscolonial. Hasta ahora los únicos trabajos publicados sobre el habla afroparaguaya son de Lipski (2006a, 2008a, 2009b).

4. Las hablas afromexicanas

La población de origen africano en las principales ciudades mexicanas era considerable hasta vísperas de la independencia y en algunas ciudades – por ejemplo Acapulco, Mazatlán y Veracruz – la población negra era mayoritaria. La colonia también contaba con las inevitables comunidades de cimarrones, algunas de las cuales han sobrevivido hasta la actualidad: Yanga, Mandinga, Cuajinicuilapa, aunque con poca presencia afromestiza. Las restantes comunidades afromexicanas se ubican en áreas geográficas poco visitadas en comparación con los grandes focos turísticos. Tal vez esto contribuye a la poca atención que han recibido las características lingüísticas afromexicanas en comparación con los estudios realizados en países más frecuentemente identificados con la diáspora africana.

Todavía existen una serie de comunidades afromexicanas a lo largo de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca en la costa del Pacífico. Aunque Aguirre Beltrán (1958) ya había demostrado que el habla vernácula de las comunidades afromexicanas no difería mucho del español regional, Muhammad (1995, p. 175) afirma que “the language of Afro-Mexicans is sometimes said to be “unintelligible Spanish ... this unique Spanish dialect ... developed because maroon communities were isolated from the rest of the country” [el dialecto de los afromexicanos se describe a veces como “español ininteligible” ... este dialecto especial ... surgió porque las comunidades de cimarrones estaban aisladas del resto del país]. En realidad estas variedades afromexicanas no son “ininteligibles” sino que sólo reflejan las huellas lingüísticas del aislamiento y el abandono sociocultural.

En general los rasgos lingüísticos pertenecen al macrodialecto “costeño” que incluye no sólo la costa del Caribe sino también la costa del Pacífico, desde Baja California Sur pasando por Acapulco hasta llegar a la Costa Chica de Oaxaca. Aunque en gran medida los rasgos lingüísticos de estas comunidades afromexicanas pertenecen a los sociolectos más marginados del español, también contienen configuraciones derivadas de la interfaz con lenguas africanas y el habla *bozal*. En el presente trabajo se incluyen datos recogidos en varias comunidades afromexicanas de la Costa Chica, entre ellas San Nicolás, Punta Maldonado y Cuajicuinalapa (Guerrero) y El Ciruelo y Estancia Grande (Oaxaca). Para complementar esta información se realizaron entrevistas en las comunidades de El Mirador y Mataclara, cerca de Yanga (Veracruz), de los pocos núcleos de afrodescendientes que quedan en el estado de Veracruz (Lipski 2007a). Otros estudios del habla afromexicana son Althoff (1994), Aparicio Prudente *et al.* (1993) y Rosas Mayén (2007).

5. El habla de los *Congos* de Panamá

La presencia del negro en Panamá comienza con la fundación de las colonias hispanoamericanas, ya que el istmo de Panamá era siempre una zona de tránsito hacia las ricas colonias del Virreinato de Perú. Aunque la primera población permanente fue establecida en Santa María la Antigua del Darién, pero muy pronto este local insalubre y apartado fue abandonado cuando se fundó en puerto de Nombre de Dios. En 1542 se inició el sistema de ferias comerciales en Nombre de Dios, mediante el cual los mercaderes sudamericanos y españoles se reunían en el puerto cuando arribaba la flota de galeones, para realizar los intercambios comerciales que abastecían a las colonias sudamericanas, y para enviar el tesoro mineral del Perú a los cofres reales en España. Después de muchos ataques de piratas y un incendio que destruyó la mayoría de las viviendas del poblado, Nombre de Dios perdió su condición de puerto oficial en 1597, a favor de Portobelo. Se trasladó asimismo el sistema de ferias, y se construyeron una serie de fortificaciones al parecer impregnable. En sus momentos de mayor esplendor, las ferias duraban hasta 50 días, traspasándose millones de pesos en mercancías y metales preciosos, además de esclavos africanos.

Panamá cuenta con unas comunidades de habla donde se conservan aun unos remanentes del español semiacriollado hablado por esclavos africanos en tiempos coloniales. Se trata de los *negros congos*, quienes retienen un lenguaje ceremonial que contiene importantes núcleos de información sobre la verdadera habla *bozal* de siglos pasados. Los *negros congos* forman parte de la población afrocolonial panameña, distribuida a lo largo de la costa caribeña.

El juego de los *congos*, que hoy día se realiza durante la época de Carnaval, tiene un componente histórico (la referencia a eventos de la historia de los negros esclavos de Panamá), un componente hispánico (la música y hasta cierto punto el baile), un aspecto africano (el tambor y los disfraces), y presupone la existencia de una cofradía de iniciados que tiene antecedentes tanto en la sociedad hispánica – donde abundan las hermandades religiosas – como en las sociedades africanas, donde la vida cotidiana está regida por una combinación de lazos familiares y la existencia de grupos herméticos. Hasta ahora en Panamá el juego de los *congos* ha recibido la atención de varios estudiosos, en las disciplinas de antropología, historia, musicología y folklore. En la dimensión lingüística, existen más incógnitas, pues la ceremonia de los *congos* conlleva una modalidad lingüística distinta del español panameño popular hablado entre las poblaciones de la costa caribeña, el *hablar en congo*, un dialecto o jergonza basada en la lengua española, pero con deformaciones y modificaciones sistemáticas que impiden su comprensión por parte de los no iniciados. El *hablar en congo* según los propios practicantes consiste a la vez de hablar “como los negros *bozales*” y hablar el castellano “al revés”. El segundo componente del lenguaje *congo* trata de una inversión improvisada del sentido de las palabras: así *ponese entedo* (ponerse entero) puede significar “romperse”, *vivi* (vivo) significa “muerto” etc. Los albures y otros juegos de palabras pueden ser abrumadores y dan la impresión de que el lenguaje *congo* no es sino una masiva parodia del buen hablar. Para la afrocriollística, el aspecto de importancia primordial es la supuesta imitación del pidgin *bozal*, que en Panamá dejó de formar parte de la vida cotidiana relativamente temprano, con la decaída de la feria de Portobelo y el abandono casi total de la trata esclavista a Panamá durante el siglo XVII. El lenguaje *congo* de hoy no sólo se basa en deformaciones fonéticas sino que contiene elementos morfosintácticos que provienen del lenguaje *bozal* de siglos pasados, lo cual revela que el habla de los *congos* se fundó sobre la base del castellano parcialmente adquirido de los africanos esclavizados durante el período colonial. Zárate opinó que:

[...] el lenguaje Congo es una jerga artificiosa pero indudablemente enraizada en la tradición, aunque tiene a veces algo de improvisada [...] Es un castellano expresamente deformado, por razones de estrategia en los mismos tiempos de las luchas o posteriormente para la imitación o representación de los sucesos originales [...] Manifiestamente este artificio de los contrasentidos debe tener su origen en los trucos o estrategias de las viejas luchas, destinados ya a confundir a los adversarios, ya a burlarse de los modos y usos blancos. Con este lenguaje revesado o antitético coincide el contrasentido de toda una mímica o serie de ademanes [...] crudamente representa todo esto un código, al menos simbólico, hecho con la intención de despistar al blanco, a la autoridad, al amo [...] Hacerse ininteligibles y al mismo tiempo dar la sensación de que los negros aceptaban

“ser unos verdaderos brutos”, por ni siquiera llegar a dominar la lengua eran cosas manifiestas en aquel lenguaje y en aquella mímica de “revesinas”. Pero, además debía haber un goce en todas aquellas prácticas que no sólo intentaban confundir al odiado señor de horca, sino que constituían una sátira y burla contra sus costumbres y modales (Zárate 1962, pp. 126–127).

En cuanto a su entorno sociolingüístico, el habla de los *Congos* panameños se parece a los etnolectos brasileños *cupópia* y *calunga* (Andrade Filho 2000; Byrd 2006, 2007; Byrd y Moraes 2007; Queiroz 1998; Vogt y Fry 1996). Estos criptolectos también se formaron mediante actos de creación deliberados con la finalidad de ocultar el verdadero sentido de las oraciones y como expresión de rebeldía contra los amos blancos. El africano que ya dominaba la gramática del portugués no tenía por qué retener tantas palabras africanas; su presencia en los criptolectos refleja una decisión consciente de introducir palabras que serían desconocidas para las personas de origen europeo. Se trata de *anticriollos* (Couto 2002), lenguas híbridas que combinan la gramática de la lengua colonial y unos elementos léxicos del substrato, retenidos deliberadamente para afirmar su identidad africana y para impedir la comprensión de parte de los grupos que los mantenían esclavizados. El empleo de los criptolectos afrobrasileños también difiere del manejo del lenguaje *Congo* panameño. Primero, las hablas especiales afrobrasileñas no están vinculadas a una temporada particular ni a unas circunstancias ritualizadas; se emplean libremente en cualquier momento para reforzar los lazos de solidaridad con los demás miembros de su comunidad de habla. A la misma vez, las palabras ajenas a la lengua portuguesa son en su mayoría de procedencia africana, sobre todo de las lenguas de la familia bantú de la cuenca del Congo. Finalmente, no hay distorsiones fonéticas ni desplazamientos semánticos; los criptolectos afrobrasileños son dialectos del portugués vernáculo con palabras de origen extrahispánico, conjugadas y flexionadas como palabras portuguesas. Unos ejemplos del habla *congo* son:

1. *masotro toda la nengre mi jua racajé pa que mi waso macrochere* “todos los congos van a recoger para hacer sancocho” (Miguel de la Borda, 2007)
2. *la biarín, se angara uno marote, si pone tirao pram bajala qui puera quedá con la canida dentre di la chakere se angara la puyeja, la brajuco la brajuco munó, si angara si pone, si angara y si mete con ra cruña y con una caca chibre se va tumprando* “el tambor, se agarra un palo, se tumba fuera de la casa, se le quita la corteza, se amarra un bejuco, si meten las cuñas y se temple” (Palmas Bellas, 2007)
3. *yo no me acuda; bueno sabo lo que va cambrasá, yo tene como cinco año, como cinco año yo tene que yo no quiere crabatiá má pero yo quero que no se jaya la tradisió tu sabo que no se pone jayao porque si se jaya entonce yo no conocí*

mi papo yo no conocí mi abuelo yo no cunuquiao ninguno pero cua mayo, mi papa é nengre, mi mama é nengre, mi hermano nengre, tó nengre, yo tumpoco nengre; ¿sabo cómo yo me mama en nengre? Revellín. Cuando ta nueve como yo se va jayando todo lo que tiene aquí afuere. “No me acuerdo; sabes lo que te voy a decir, tengo como cinco años que no bailo, pero no quiero que se pierda la tradición, porque si se pierde, entonces no conocí a mi padre, a mi madre, a mi abuelo, pero ahora mi padre es Congo, mi madre es Conga, mi hermano, todos Congos, yo soy Conga también. ¿sabes cómo me llamo en Congo? Revellín. Cuando uno es viejo como yo se le va olvidando todo lo que tiene adentro” (Escobal, 2007).

El presente trabajo incluye datos recogidos en veinticuatro comunidades de *congos* panameños a lo largo de la costa caribeña, unos poblados del interior del istmo, y un barrio afrocolonial de la ciudad de Panamá. El habla de los *Congos* de Panamá figura en estudios de Joly (1981, 1984, 2003, 2006) y Lipski (1985b, 1986b, 1986c, 1989a, 1989b, 1997, 2007f, 2009a, 2011a).

6. El palenquero: San Basilio de Palenque, Colombia

El palenquero es una lengua criolla de base afroibérica que se habla en la aldea colombiana de San Basilio de Palenque, al sur de Cartagena de Indias. En el pueblo el idioma recibe el nombre de *lengua*, frente a *kateyano* “castellano”, la otra lengua de la comunidad. La lengua palenquera surgió durante el siglo XVII cuando grupos de cimarrones se fugaron de Cartagena para establecer comunidades fortificadas en el interior de Colombia. Aparentemente algunos de los fundadores de los palenques eran *bozales*, y es posible que varios también hayan tenido conocimientos de la lengua criolla afrolusitana que emergía en la isla de São Tomé, sitio de concentración de esclavos de los traficantes portugueses. Los residentes de la comunidad que llegó a ser conocida como el Palenque de San Basilio hicieron las paces con los españoles para la segunda mitad del siglo XVII, y tenemos evidencia de que los palenqueros eran bilingües y hasta que la «lengua» especial se mantenía deliberadamente como afirmación de su identidad de cimarrones.

A pesar de que los palenqueros reclaman orgullosamente el título del “Primer Pueblo Libre de América”, la lengua palenquera estaba en declive hasta hace unos años, debido al rechazo de parte de las comunidades vecinas y los sentimientos de los residentes de Palenque que habían sufrido la discriminación y el racismo cuando trabajaban fuera de la comunidad. Al comienzo de la década de 1980 el lingüista Carlos Patiño observó que “Salvo la intervención de factores improbables aunque no imposibles – una reacción de la propia comunidad, una política

oficial adecuada –, la finalización del ciclo histórico del lenguaje palenquero no parece estar muy lejos” (Friedemann y Patiño Rosselli 1983, p. 191). No obstante estas observaciones, en los últimos años se ha instaurado un programa de etnoeducación en las escuelas de Palenque, con el resultado de que muchos jóvenes no sólo aprenden la lengua palenquera en las aulas, sino que intentan emplearla espontáneamente en sus conversaciones cotidianas. A partir de 2005, cuando el UNESCO declaró que San Basilio de Palenque era “Masterpiece of the Oral and Intangible Heritage of Humanity” y el gobierno colombiano le otorgó el estatus de “patrimonio inmaterial”, los sentimientos de orgullo con respecto a la lengua palenquera han crecido inmensamente.

El sistema verbal del palenquero se efectúa a base de una raíz invariable y partículas preverbiales, pero igual que el *crioulo* caboverdiano también hay formas que parecen tener el sufijo imperfectivo *-ba*. Las partículas principales son: *ta* (habitual, progresivo), *a-se* (habitual), *tan* (futuro/irrealis), *a* (pasado/perfectivo), *taba* (pasado/imperfectivo). Los pronombres de sujeto (iguales a los pronombres de complemento, con excepción de la primera persona del singular) son: *i/yo*, *bo*, *e(le)*, *suto*, *utere/enú*, *ané*. Los pronombres de segunda y tercera personal del plural son de origen bantú y se parecen a los pronombres del criollo de São Tomé. Las construcciones posesivas se logran al posponer el nombre o pronombre personal al objeto poseído: *casa suto* “nuestra casa”, *moná ané* “hijo/hija de ellos”. El marcador *ma*, aparentemente de origen pan-bantú, indica pluralidad: *ma hende* “las personas”. La negación se realiza al colocar la palabra *nu* (siempre realizada con tono alto) al final de la oración completa: *i asé ablá lengua nu* “yo no hablo palenquero”. Estos datos breves son suficientes para demostrar que el palenquero no es una variante dialectal del español sino una lengua reestructurada con base léxica española. Este trabajo incluye datos recogidos en San Basilio de Palenque entre 2008 y 2014, que se incluyen como punto de referencia ya que el palenquero es la única lengua criolla existente de base afrohispanica (Lipski 2011b, 2012a, 2012b, 2013a, a). Schwegler (1996a, 2013) y Schwegler y Green (2007) ofrecen descripciones pormenorizadas de la lengua palenquera. Entre los trabajos escritos por hablantes nativos de la lengua palenquera figuran Cásseres Estrada (2005), Pérez Tejedor (2004), Simarra Obeso *et al.* (2008) y Simarra Reyes y Triviño Doval (2008).

7. El dialecto afrohispanico más completo: los Yungas de Bolivia

Entre todas las comunidades de habla afrohispanicas el caso más extremo de retención de elementos pos-bozales se da en una región poco mencionada en el contexto de la lingüística afroamericana: Bolivia. En este país andino queda un

pequeño núcleo afrodescendiente cuyos orígenes remontan al primer período minero del Alto Perú. Representan por lo tanto la población de afrodescendientes hispanoamericanos más antigua. Viven en los Yungas del departamento de La Paz, una región de valles tropicales rodeados de las gigantescas montañas del altiplano boliviano. Debido a su geografía quebrada, la falta de carreteras adecuadas y las distancias que hay que recorrer para llegar a las principales ciudades del departamento, los afrobolivianos de los Yungas han quedado marginados y olvidados desde su primera migración de las minas a las tierras bajas, probablemente hacia finales del siglo XVIII. Aun en tiempos coloniales los afrobolivianos en los Yungas trabajaban en las grandes haciendas cocaleras y cafetaleras de esta ubérrima región agrícola. Después de la abolición oficial de la esclavitud, en la segunda mitad del siglo XIX, los negros seguían viviendo como esclavos virtuales bajo el yugo de los crueles *mayordomos* y *jilacatas* (ayudantes del mayordomo). Esta situación tan lamentable persistió hasta la reforma agraria de 1952, a partir de la cual los negros ya no trabajan para hacendados lejanos ni reciben los castigos de los mayordomos. La mayoría de los afrobolivianos han quedado en las tierras de las antiguas haciendas, siendo los nuevos dueños de las parcelas que en tiempos pasados sólo producían rentas para los terratenientes ausentes. Las comunidades típicas son muy pequeñas: entre 10 y 30 familias en cada comunidad, con viviendas esparcidas en las vastas laderas yungueñas. Los afrobolivianos comparten las tierras con vecinos indígenas, de lengua y cultura aymara y los afroyungueños han adoptado muchas costumbres de los aymaras. Aunque el último medio siglo ha producido mejoras en la vida de los afroyungueños – la eliminación del trabajo gratuito forzado y la instauración de un sistema escolar rudimentario – la mayor parte de la población todavía se ve obligada a trabajar la tierra para producir la coca, único producto rentable debido a las posibilidades de exportación al altiplano. Si ya no caen los latigazos de los mayordomos los afrobolivianos reciben todavía el flagelo de la pobreza y aun la miseria. Aunque muchos afrodescendientes bolivianos – tal vez la mayoría hoy en día – hablan el castellano con los mismos rasgos dialectales que sus vecinos indígenas y mestizos, quedan todavía hablantes de un lenguaje tradicional muy distinto al castellano boliviano actual, tanto de la población de habla aymara como de los descendientes de europeos. Este lenguaje se encuentra todavía en algunas comunidades de fuerte presencia afroboliviana en la zona de Nor Yungas, sobre todo cerca del municipio de Coripata (comunidades de Dorado Chico, Coscoma) y en la zona del municipio de Coroico (comunidades de Tocaña, Chijchipa, Mururata). Hoy en día sólo se habla entre algunas personas mayores, pero antes de las reformas de 1952 era la lengua nativa de amplios sectores de la población afroboliviana de Nor Yungas. Debido al

fuerte rechazo de su expresión lingüística por parte de los indígenas (aymaras) y mestizos que los rodean, la oportunidad de estudiar después de 1952, y la presencia mayoritaria de residentes indígenas y mestizos en muchas comunidades, los afrobolivianos en los Yungas han ido dejando su dialecto tradicional para adoptar el castellano moderno del altiplano boliviano. El lenguaje tradicional afroboliviano tiene muchas diferencias sistemáticas frente al castellano andino así como el subdialecto paceño que se habla en los Yungas. Estas diferencias son de índole fonética (la pronunciación) y de morfosintaxis (gramática). Los principales rasgos gramaticales son:

- i. Los sustantivos plurales no cambian: *lu(s) patrón, lu(s) peón, lu(s) persona mayó*. Este es el único rasgo del habla tradicional afroyungueña que también se presenta con cierta frecuencia entre los afrodescendientes mayores de Chicaloma. También se dan casos de plurales invariables en el habla “normal” de los afroyungueños, es decir cuando evitan deliberadamente el dialecto tradicional.
- ii. En todos los sintagmas nominales se suspende la concordancia de género y número; sólo se encuentra el reflejo del género masculino: *nuestro cultura antiguo [nuestra cultura antigua]; ese [esa] mujé; todito eso hierba, mezclao [toditas esas hierbas, mezcladas]; lu persona mayó [las personas mayores]*.
- iii. Los posesivos plurales se forman con la palabra posesiva + *lu*: *mi lu huahua* “mis hijos”, *su lu cosa* “sus cosas”, *nustru lu hermano* “nuestros hermanos”.
- iv. El sistema pronominal difiere significativamente del castellano mundial. No hay distinciones de género gramatical: el pronombre *ele* reemplaza a *él, ella* y *eyu* reemplaza a *ellos, ellas*; *otene* se dice en vez de *ustedes*. Aunque en la actualidad los afrodescendientes yungueños emplean los pronombres *tú* y *vos* y las formas verbales correspondientes al igual que los demás residentes del altiplano, en el dialecto tradicional sólo se emplea el pronombre singular *oté*, aun entre familiares y personas de confianza.
- v. Es frecuente la eliminación de los artículos definidos en contextos donde el castellano a nivel mundial los requiere: *mujé también trabajaba hacienda; negro fue a la guerra; nube ta bien rojo [las nubes están bien rojas]; patrón vivía La Paz [el patrón vivía en La Paz]*;
- vi. Los verbos sólo mantienen la forma de la tercera persona singular para todos los casos y los tiempos verbales se reducen a tres – presente, imperfecto, pretérito: *yo va trabajá, nojotro creció junto; yo ta comeno [estoy comiendo]; ya pasó uno(s) cuanto mes; nojotro va leé; yo llegó ese día; igualmente nojotro tenía que buscá; la pelea lo mujé trompeaba [golpeaban] igual que el hombre*.

- vii. En el habla rápida el verbo *estar*, reducido a *ta*, puede combinarse con el infinitivo en vez del gerundio: *eje perro ta ladrá* (*está ladrando*); *yo ta tomá* (*estoy tomando*) *mi plato*; *carro ta subí* (*el carro está subiendo*); *ta vení de mi casa* (*estoy viniendo*)
- viii. Se producen preguntas “no invertidas”, es decir sin cambiar el orden de las palabras: *¿qué oté ta tomá?* (*¿qué estás tomando?*); *¿de qué nojotro pobre va viví?*
- ix. Se colocan los clíticos de complemento directo e indirecto entre el verbo auxiliar y el infinitivo: *yo va ti decí*; *¿por qué no viene mi mirá*; *¿quién va ti bañá?*
- x. Se eliminan las preposiciones *a* y *en*: *yo nació [en] Mururata*; *nojotro va [al] trabajo*

El habla tradicional afroboliviana ha sido estudiada por Lipski (2005b, 2006b, 2006c, 2006d, 2007b, 2007g, 2008c, 2008d) y más recientemente por Angola Maconde (2012), Pérez Inofuentes (2010) y Sessarego (2011, 2013b, 2014).

8. ¿El habla *bozal* (del Caribe) era una lengua criolla?

Si entendemos por *bozal* el habla de los negros esclavizados nacidos en África que hablaban el español con dificultad – es decir con las características del hablante no nativo, no podemos considerar que el habla *bozal* colonial haya sido una lengua criolla. Sin embargo un importante número de investigadores, basándose en evidencia variada (doble negación, existencia de paralelos significativos entre los criollos afrolusitanos y los criollos caribeños) analizan las imitaciones del habla de los *bozales* como manifestaciones de una variedad acriollada del español hablada con cierta uniformidad entre las poblaciones afrohispanas en la zona del Caribe. Según las versiones más abarcadoras de esta teoría – conocida como el modelo monogenético – el pretendido criollo afrocaribeño estaría emparentado con otros criollos de base lexificadora indoeuropea por medio de una fuente común: un lenguaje de contacto de origen afrolusitano, hablado a lo largo de las costas africanas en siglos anteriores, y conocido ampliamente entre marineros, traficantes de esclavos y comerciantes (p. ej. Granda 1968; Megenny 1984a, 1984b, 1985a, 1985b; Naro 1978; Otheguy 1973; Perl 1982, 1985, 1988, 1989a, 1989b; Schwegler 1996b, 1999). Los planteamientos sobre el habla *bozal* caribeña se basan en una serie de textos literarios que contienen elementos que difícilmente se deben a la transmisión normal del español caribeño ni a la generación espontánea. Estas configuraciones a su vez son parecidas a las estructuras de los criollos afroibéricos reconocidos. Todos los textos claves provienen del siglo XIX y de Cuba y Puerto Rico. No hay evidencia de estructuras acriolladas

en el amplio corpus de materiales afro-rioplantenses y afroperuanos ni en los escasísimos datos sobre el lengua *bozal* de Colombia, Venezuela, y la República Dominicana (Lipski 2005). Los textos afroantillanos aportados como evidencia de la criollización del español *bozal* contienen las siguientes características, colocadas aquí en orden decreciente de viabilidad en cuanto a sus orígenes criollos:

- i. El empleo de marcadores preverbales en combinación con un verbo invariable. El elemento más notable es *ta*, que marca el aspecto progresivo, habitual, o imperfectivo. Algunos investigadores han sugerido que las palabras *va* y *ya* también funcionaban como partículas aspectuales, aunque es difícil eliminar los valores normales de estas palabras.
- ii. La doble negación: *yo no sé no*. Esta configuración también ocurre en el habla vernácula del Chocó colombiano y en el español vernáculo dominicano; se encuentra en algunos textos afrocubanos del siglo XIX. La doble negación ocurre en los criollos afrolusitanos del Golfo de Guinea, en el portugués vernáculo brasileño y en el portugués de los barrios populares o *musseques* de Luanda, Angola.
- iii. Empleo del pronombre de tercera persona invariable de género gramatical *elle/nelle*. Este pronombre aparece en varios textos literarios y algunos ancianos afrocubanos lo emplean espontáneamente.
- iv. Otro rasgo frecuente en el habla *bozal* era el empleo del verbo copulativo invariable *son*: *tú son, nosotros son* etc.

Lo más notable del corpus *bozal* antillano es precisamente la convivencia de varios registros, sociolectos o variantes, que oscilan entre el pidgin más asistemático y lo que puede haber sido un verdadero criollo. ¿Cómo reconciliar, pues, los muchos textos *bozales* que no manifiestan sino la adquisición parcial del español como segunda lengua y los documentos que contienen estructuras innovadoras que apuntan hacia una base afrocriolla? Hasta el momento, el debate en torno a la posible base afrocriolla del español *bozal* caribeño sólo ha admitido la comparación entre supuestos textos *bozales* e idiomas criollos completamente estables (palenquero, papiamento, criollo caboverdiano etc.). Sin embargo después de la entrada de las potencias europeas en la abolición de la trata esclavista africana los desplazamientos demográficos de obreros esclavizados y libres entre los territorios insulares del Caribe adquirirían un ritmo frenético (Lipski 2002b). Es así, pues, que los idiomas criollos de base francesa, inglesa, holandesa e ibérica convivían en los sitios de trabajo agrícola, junto con el español hablado como lengua nativa por negros *criollos* y *ladinos* y con las aproximaciones al castellano aportadas por los *bozales*. En trabajos anteriores hemos señalado posibles huellas de los siguientes idiomas criollos en el español *bozal* caribeño: (1) el papiamento,

que estuvo presente en Cuba, Puerto Rico, y por supuesto, a lo largo de la costa venezolana; (2) el *kreyòl* de Haití, que tuvo su impacto mayor en Santo Domingo y el oriente cubano (Lipski 2004); (3) el criollo inglés de Jamaica y otras islas caribeñas, presente en Cuba, Puerto Rico, y la República Dominicana; (4) el inglés afroamericano de los Estados Unidos, trasladado a varias aldeas dominicanas; (5) el *pidgin English* de África occidental, documentado para Cuba; (6) el *negerhollands*, criollo de base holandesa que se hablaba anteriormente en las Islas Vírgenes Dances y luego Norteamericanas – estuvo presente en Cuba y Puerto Rico; (7) el criollo portugués de Macao, hablado por los millares de braceros chinos importados a Cuba en la segunda mitad del siglo XIX (Lipski 1998b, 1999b). Aun cuando los trabajadores en determinados sitios no compartían la misma lengua nativa, ni siquiera una lengua franca ampliamente conocida, había un factor que favorecía la comunicación eficaz, por lo menos entre los obreros criados en una isla caribeña. Por todo el Caribe los nativos hablaban idiomas criollos afro-europeos cuyas estructuras sintácticas coincidían en gran medida, y que ofrecían un patrón común para el *bozal* africano que aprendía el castellano. La coexistencia de estas lenguas y los trabajadores que las hablaban puede haber sido un factor clave en la presencia de configuraciones creoloides en los textos folclóricos afroantillanos.

9. Rasgos de las hablas afrohispanicas contemporáneas

9.1 ¿Fenómenos de contacto o adquisición de L2?

Debido a la diversidad de lenguas africanas que estaban en contacto con el español durante la época colonial y la ausencia de datos confiables para muchas comunidades de habla, es arriesgado atribuir los rasgos no canónicos de las hablas afrohispanicas contemporáneas al contacto con lenguas específicas. Sólo en el caso de San Basilio de Palenque, Colombia está definitivamente documentada la presencia predominante de una sola lengua africana: el kikongo (Schwegler 2011, 2012). El aprendizaje del español como segunda lengua conlleva obstáculos morfosintácticos y fonético-fonológicos cuyas manifestaciones con muy similares aun entre lenguas de base muy diferentes entre sí, lo cual significa que no es necesario implicar la transferencia directa de lenguas específicas para explicarlas. Así por ejemplo Sessarego (2013b) opina que aun las combinaciones más creoloides del habla afroboliviana se deben sólo a la adquisición parcial del español y no a un proceso de (semi)criollización. Al mismo tiempo entre las familias de lenguas africanas existen características de área, es decir rasgos o fenómenos comunes a distintas lenguas que conviven en el mismo espacio geográfico y que en su totalidad pueden influir sobre el aprendizaje de otros idiomas sin que

los resultados se atribuyan a una lengua en particular. Un análisis completo de las comunidades de habla afrohispanicas sobrepasaría las posibilidades de un ensayo escueto; esta sección examina los denominadores comunes que atraviesan estas comunidades así como unos fenómenos más delimitados que en toda probabilidad resultan del aprendizaje del castellano de parte de hablantes de lenguas africanas. La discusión se limitará a señalar los puntos de convergencia con configuraciones pan-africanas y con las aproximaciones al español de aprendices en general. Naturalmente una demostración definitiva de la contribución de los afrodescendientes a las hablas regionales requerirá indagaciones más profundas y sistemáticas; lo que se presenta en los siguientes párrafos ha de servir como plataforma para el lanzamiento de investigaciones posteriores. En los siguientes apartados todos los ejemplos de lenguaje afrohispanico provienen de grabaciones realizadas in situ por el autor de estas palabras.

9.2 Ausencia de género gramatical

Entre las familias lingüísticas africanas que participaban en los contactos afrohispanicos ninguna lengua distingue el género gramatical. Por lo tanto no sorprende que las hablas afrohispanicas residuales se caractericen por frecuentes lapsos de concordancia de género. Sucede lo mismo en otros escenarios de contacto con lenguas sin género gramatical, p. ej. el quechua y el guaraní en Hispanoamérica (Krivoshein de Canese y Corvalán 1987; Lipski 2013b), el bubi y el fang en Guinea Ecuatorial (Lipski 1985c), el tagalog en Filipinas (1987c) y aun el inglés en Estados Unidos (Lipski 1986f). Casi siempre predominan las formas masculinas del español en las hablas afrohispanicas restantes, como se ven en los siguientes ejemplos:

- Chota, Ecuador:** se trabajaban en las haciendas *vecino* [vecinas]; bien *cortado* [cortadas] las uñas; la vida era más *cómodo* [cómoda]; fue la voluntad de ellas *mismo* [mismas]
- Afro-Paraguayo:** *é jodido* [jodida] la cosa que tiene; láhtima que de la raza *negro* [negra] ya quedamo muy poco; madera *tierno* [tierna] que se saca
- Afro-México:** más poblaciones *pegado* [pegadas] al mar
- Congos de Panamá:** *oto* [otra] nocho; *un* [una] bicicleta
- Palenquero:** mujé ta *ngolo* “la mujer es gorda”; lengua suto *é* muy *bonito* “nuestra lengua es muy bonita”
- San Basilio de Palenque, castellano vernáculo:** la gente comía arepa(s) *asao* [asadas]; esta civilización ta má *fregao* [fregada]
- Afro-Bolivia:** *loh* [las] persona mayó; comunidad *entero* [entera] iba; los hombre con camisa *blanco* [blanca]

9.3 Pronombres de 3a persona invariables para género gramatical

En las lenguas africanas no hay distinción de género gramatical en el sistema pronominal (“él”-“ella”); sucede lo mismo con quechua, guaraní y tagalog pero no en el caso de las lenguas indoeuropeas (p. ej. inglés). En el habla tradicional afroboliviana y el lenguaje de los *Congos* de Panamá así como en la lengua palenquera aparecen pronombres invariables de tercera persona; también ocurren casos esporádicos en el habla afrochoteña del Ecuador o:

- Congos de Panamá:** mi taba cambrasando con tó *elle* “yo estaba hablando con todos”; *elle* an quería cruchá lo que no so di soto “él quiere oír nuestro {lenguaje}”
- Palenquero:** *ele* a miní aquí Palengue “ella vino aquí a Palenque”; *i ablá bo ele* “te lo dije”
- Afro-Bolivia:** pero dici que *ele* subí “pero dicen que él/ella subió”; *ele* nuay ningún marido nada “ella no tiene marido”
- Chota, Ecuador:** *ele* ya puso una escuela aquí; cuando *eli* ya venía nusotro sabíamo estar sentado *eli* ya iba llegando teníamo que pararno, sacarse el sombrero.

9.4 Ausencia de concordancia sujeto-verbo

Los verbos de las lenguas africanas no se flexionan para número y persona por medio de sufijos. En las lenguas criollas de base ibérica los verbos son completamente invariables mientras que en las hablas afrohispanicas vestigiales se producen frecuentes lapsos de concordancia sujeto-verbo; predomina la tercera persona del singular, siendo la forma más frecuente de los paradigmas verbales del español. La ausencia de concordancia verbo-sujeto en las hablas afrohispanicas no proviene específicamente de contacto con lenguas africanas ya que cualquier aprendiz del español tiene que aprender los paradigmas verbales y suelen cometer errores durante el proceso de adquisición. Los lapsos de concordancia en el lenguaje afrohispanico contemporánea sí apuntan hacia una etapa anterior en que los afrodescendientes todavía hablaban el español como segunda lengua. Unos ejemplos son:

- Chota, Ecuador:** los mayor no *había* [habían/tenían] esa costumbre; *murió* [murieron] los chanchos *murió* [murieron] las gallina no tengo es nada
- Afro-Paraguay:** nosotros no *tenía* [teníamos] apoyo; loh muchacho en seguida *aprendió* [aprendieron]; yo en esa época *eh* [era] muy jovencita
- Congos de Panamá:** yo *macra*; yo *ta* na chakere “yo estoy comiendo, estoy en casa”; yo *acorda* “yo me acuerdo”
- Palenquero:** suto *ta* denutrido nu “no somos desnutridos”; awé ané *polé* poné banda música nu “hoy ellos no pueden poner bandas de música”
- Afro-Bolivia:** Nojotro *tiene* [tenemos] jrutita; Yo *creció* [crecí] junto con Angelino; Yo *quiere* [quiero] ti preguntá un cosa

9.5 Plurales invariables

No es posible atribuir este fenómeno al contacto con lenguas africanas pero sí sugiere una adquisición morfológica parcialmente arrestada. Al mismo tiempo no será irrelevante que ninguna lengua africana marca el plural nominal por medio de sufijos. Algunos ejemplos afrohispanicos son:

- Chota, Ecuador:** nos remangamo *lus pantalón*; *los pobre peón* trabajaban como burros; yo tenía pánico a *los hospital*
- Afro-Paraguay:** había parterah *particular*; tuvimo enfrentamiento con *loh militar*; anteh comíamo *lah cosa natural*;
- Palenquero:** *ma mujé* ahora ten má miero “las mujeres ahora tienen más miedo”; *ma mujé* di ante tenía barrica asina “las mujeres de antes tenían una barriga así”
- Afro-Bolivia:** todito *lu mujé* [toditas las mujeres]; *Los patrón* y loh mayordomo no dejaba que venía policía.

9.6 Plurales “desguazados”

En las variedades dialectales afrohispanicas se dan casos de plurales “desguazados”, es decir sintagmas nominales plurales donde el marcador de plural /s/ sólo aparece en el primer elemento, casi siempre un determinante. La misma configuración se da en el portugués vernáculo brasileño, caboverdiano, angolano y mozambicano (Jon-And 2011; Lipski 2008e; Naro y Scherre 2007). En el caso del portugués brasileño, Guy (1989, p. 232) propone la influencia de lenguas africanas de la familia kwa y bantú. Las lenguas kwa (p. ej. yoruba, igbo) suelen marcar el plural nominal mediante la anteposición de un marcador que en muchos casos proviene del pronombre de tercera persona plural (“ellos”). Las lenguas bantúes (p. ej. kikongo, kimbundu) manifiestan concordancia múltiple por medio de prefijos. Aunque en ambos casos se marca plural al comienzo del sintagma nominal, en las hablas afrohispanicas se trata de un SUIFJO, y su retención sólo en el primer elemento del sintagma nominal no parece derivarse directamente de la transferencia de un sistema morfosintáctico africano (Lipski 2010). El mismo tipo de sintagma parcialmente pluralizado se puede observar en la interlengua de hablantes del quechua y el guaraní y puede responder a procesos universales de simplificación. Unos ejemplos de plurales “desguazados” en las variedades afrohispanicas son:

- Chota, Ecuador:** *las casita* eran de paja; tanto golpe que tienen que sufrir de *las pierna*; si me desafía a *los puñete*
- Afro-Paraguay:** se celebra con *los promesero*; después *lah casa vieja* de ante era casa de paja; anteh comíamo *lah cosa natural*

San Basilio de Palenque, igual *las magre* a *los hijo*; hacían *unas mecha* di trapo castellano vernáculo:

Afro-Bolivia: Huahua iba recogiendo *esuh moneda*; Tiene un señor aquí, acorda pueh de *loh baile* de *loh negritu*

9.7 Ausencia de artículos definidos

Al igual que otras lenguas que se hablan en contacto con el español (p. ej. quechua, guaraní) las principales lenguas africanas que estuvieron presentes en Hispanoamérica carecen de artículos definidos. La lengua palenquera no tiene artículos definidos y en los sociolectos afrohispanicos más alejados del habla canónica se dan casos de la eliminación de artículos definidos, sobre todo en los sintagmas de sujeto con referencia genérica. Unos ejemplos son:

- Chota, Ecuador:** porque Ø [el] próximo pueblo puede ser Salinas; el patrón no le gustó Ø [la] escuela
- Palenquero:** Ø mujé quelé pilá aló nu “las mujeres no quieren pilar el arroz”
- Afro-Bolivia:** Ø perro ta flojo “los perros son flojos”; *patrón huasquiaba mujé* “los patrones les daban latigazos a las mujeres”
- Sama las Yarás (AFRO-PERÚ):** Ø ánima ta penando; después de [del] Ø algodón entró [la] Ø plaga

9.8 Vocales paragógicas (de apoyo)

Entre las muchas lenguas africanas que se pusieron en contacto con el español y el portugués durante el período esclavista son escasísimas las que contienen palabras que terminan en consonantes que no sean nasales. En particular ninguna permite las consonantes /s/, /l/ y /r/ al final de las palabras. Para acomodar los préstamos del portugués y el español las lenguas africanas solían agregar una vocal de apoyo al final de la palabra si la última sílaba llevaba el acento de intensidad; en los demás casos era más frecuente la eliminación de la consonante final. Las mismas vocales paragógicas caracterizaban las primeras etapas de aprendizaje del español y el portugués por hablantes de estas lenguas africanas. Estas vocales adicionales remontan a los primeros contactos afro-europeos, y se ven ampliamente reflejadas en textos literarios y folclóricos del siglo XVI hasta finales del XIX. Las vocales de apoyo no son meras invenciones literarias sino que ocurren en varias lenguas todavía existentes derivadas del contacto entre el español o el portugués y lenguas africanas. En las lenguas criollas de base portuguesa que se hablan en el Golfo de Guinea (São Tomé-ST, Príncipe-P, Angolar-A, Annobón-Ann) son frecuentes las vocales de

apoyo y aparecen a veces en el habla vernácula brasileña (Lipski 2002c). En las comunidades de habla afrohispanicas se encuentran vocales de apoyo en los siguientes casos:

- Afro-México:** vamo a *correre*; qué me va a *hacere*; le dio de *comere*; yo lo voy a *llamara*; me va a *quemara*; me voy a casar contigo y me voy a *quedara*;
- Congos de Panamá:** *Juan de Dios*; *mi señodo* (mi señor); *ayere* hablé con un hombre;
- Palenquero:** *Rioso* (Dios); *siribí* (servir)
- Afro-Bolivia:** *ayere* (ayer); *ele* (él/ella)

9.9 Cópula invariable

En las lenguas criollas afro-ibéricas suele existir un solo verbo copulativo. En los criollos afroportugueses del Golfo de Guinea es *sa*, que se deriva de la fusión de *ser* y *estar*. El verbo invariable *sa* aparece en textos literarios del Siglo de Oro español y también ocurre en el portugués acriollado de Macao en la forma *sã*. Es posible que la cópula invariable afro cubano *son* refleje el verbo macaense ya que los braceros chinos importados en el siglo XIX a través del puerto de Macao trabajaban al lado de los africanos *bozales* en los cañaverales cubanos (Lipski 1998b). El habla de los *Congos* de Panamá también presenta la cópula invariable *so(n)*, que difícilmente puede vincularse al habla afro cubana o al portugués acriollado de Macao: *elle an quería cruchá lo que no so di soto* “él quiere oír nuestro {lenguaje}”; *sotro so negremacha* “somos *Congos*”; *ese son mi mojonga* “ella es mi esposa” (Lipski 2011a). El papiamento, que se habla en las antillas holandesas, presenta la cópula invariable *ta*, mientras que el palenquero ofrece varios verbos copulativos, entre ellos *jue*, *é*, *ta* y *sendá* (< *sentar*). Este último verbo también figuraba en algunos textos literarios del Siglo de Oro. Los afrobolivianos prefieren *ta* como cópula invariable, pero a veces aparece *es* también. En ninguno de los casos es viable atribuir las cópulas invariables al contacto con lenguas africanas pero es posible que los afrodescendientes hayan transmitido algunas variantes de una comunidad de habla a otra (Lipski 1999a, 2002a).

9.10 Construcciones con TA + infinitivo

En la reconstrucción del lenguaje afrohispanico de siglos pasados uno de los puntos de mayor controversia es la posible existencia de un sistema verbal basado en la partícula aspectual *ta* + verbo invariable (Lipski 1986e, 1987b, 1991, 1992b, 2007c); esta configuración ocurre en todos los criollos de base española y portuguesa a través del mundo a excepción de los criollos afroportugueses del Golfo de Guinea (São Tomé, Príncipe, Annobón). Esto incluye el palenquero, el papiamento los criollos hispano-filipinos (chabacano), los criollos de base

portuguesa de Cabo Verde y Guinea-Bissau, Malacca, Sri Lanca, Macao, Korlai, Diu y Daman (India) y saramaccan (Surinam). A partir del siglo XIX las mismas combinaciones aparecen en textos literarios afrocaribinos (y un ejemplo de Puerto Rico) en las imitaciones del habla de los *bozales*. La presencia de la partícula *ta* en estas lenguas criollas ha servido de piedra angular para las teorías “monogenéticas” de la formación de los criollos afroatlánticos a partir de un portugués pidginizado o “lenguaje de reconocimiento”. La partícula *ta* se deriva evidentemente de una forma reducida del verbo *estar*, que en el habla coloquial puede pronunciarse como *ta*. En español *estar* sólo se combina con el gerundio (*estoy trabajando, estamos comiendo*). Sucede lo mismo en el portugués brasileño; sin embargo en Portugal (y en las ex colonias portuguesas en África) existen construcciones progresivas a base de *estar a* + infinitivo: *estou a trabalhar* “estoy trabajando”. Esta construcción puede haber ocasionado la formación de los verbos criollos de forma *ta* + verbo invariable (Lipski 2009c), lo cual respaldaría las hipótesis monogenéticas y vincularía el habla *bozal* afrocaribeña y las lenguas criollas de base portuguesa.

Entre las comunidades de habla afrohispanicas todavía existentes sólo se dan algunas combinaciones con *ta* + infinitivo en el dialecto tradicional afroboliviano. El verbo *estar* en el tiempo presente se reduce a *ta* y en el imperfecto a *taba*. En las construcciones progresivas la forma usual es *ta* invariable + gerundio: *¿andi pueh oté ta indo?* “¿adónde vas?”; *lu guagua taba desfilando* “los niños estaban desfilando.” En el habla rápida el gerundio se reduce a una forma idéntica al infinitivo afroyungueño. Unos ejemplos de *ta* + verbo invariable recogidos en el habla espontánea afroyungueña son: *nojotro (ta) habló bien*; *¿qué oté ta tomá?*; *yo ta tomá mi plato*; *¿ande pue oté ta í?*; *eje perro ta ladrá*; *¿que pue ta hací con nojotro?*; *ta manejá siempre*; *¿qué poh ta hací eje niña?*; *yo ta i jay*; *qué oté ta hacé?*; *yo ta subí pa hacé saya*; *eje taba mirá*; *¿andi pue tía ta i?*; *Eje sal ta matá*; *¿oté ta tomé [pastilla]?* *Yo ta tomá. quién ti ta mentí?*; *¿quién ta comprá?*; *oté ta pedí plata*. Los afroyungueños no consideran que esta construcción sea una parte integral de su dialecto, aunque admiten se puede ocurrir en el habla rápida. Estos ejemplos ofrecen un modelo fonético para la evolución de la *ta* + verbo invariable en los criollos afroibéricos, sin la necesidad de un árbol genealógico compartido entre todas las manifestaciones lingüísticas afrohispanicas (Lipski 2007c).

El habla de los *Congos* de Panamá ofrece algunos ejemplos aparentes de *ta* + verbo invariable, en combinación con otros elementos deformados (Lipski 2011a): *¿Pa onde tú ta dí?* “¿en dónde estabas, adónde vas?”; *si ahoda da gente no ta pronchá* “si ahora la gente (no) está escuchando”; *masotro mi ta pracachá* “nosotros estamos escuchando”.

10. Hacia la reconstrucción del habla bozal hispanoamericana: nuevos aportes

El estudio del lenguaje vestigial de las comunidades de afrodescendientes permite refinar los planteamientos sobre el habla de los afrodescendientes – sean *bozales* o criollos – en tiempos coloniales. Fuera de los ingenios azucareros cubanos del siglo XIX eran escasas las posibilidades de que el castellano adquirido por africanos y sus descendientes se convirtiera en lengua criolla estable; es aún menos probable que se haya transmitido un lenguaje afrohispanico completo de una colonia a otra. Podemos extrapolar las siguientes características como denominadores comunes al habla *bozal* (considerada como aproximación al castellano como segunda lengua por africanos adolescentes o adultos) a través de Hispanoamérica. Tal como se ha visto en el apartado anterior estos rasgos se deben sobre todo a procesos naturales de simplificación y sólo de manera muy general al contacto con lenguas africanas:

- (i) Ausencia de concordancia de género adjetivo-sustantivo y preferencia por el género masculino como caso no marcado: *comida sabroso*
- (ii) Ausencia de concordancia sujeto-verbo y preferencia por la 3a persona del singular como forma no marcada: *yo tiene*
- (iii) Plurales invariables: *los patrón*
- (iv) Plurales “desguazados” (/s/ sólo en el primer elemento de los sintagmas nominales plurales): *las casa*
- (v) Eliminación frecuente de *a, de, en*
- (vi) Eliminación frecuente de artículos definidos
- (vii) Eliminación masiva de consonantes finales de sílaba/palabra
- (viii) Neutralización /d/ ~ /r/ y /r/ ~ /rr/ en las variedades influidas por lenguas de la familia bantú, p. ej. el palenquero y el habla de los Congos de Panamá (Lipski 2007d). En palenquero hay palabras como *lelo* > *dedo*, *maílo* < *marido*, *Rioso* < *Dios*, *mbila* < *vida*; los Congos de Panamá tienen *caddetedde* < *carretera*, *Padenque* < *Palenque*, etc.
- (ix) En la primera etapa de contactos afro-hispanicos reducción de grupos consonánticos en el ataque silábica (Lipski 2002c): *hombre* > *ombe* se da en toda la cuenca del Caribe; el palenquero tiene *casariambe* < *casa de hambre* “cementerio”, *ngande* < *grande*, etc.
- (x) En la primera etapa, vocales de apoyo: *Dios* > *Dioso*, *servir* > *siribí*, *ayer* > *ayere* (Lipski 2002c)
- (xi) En el habla rápida, la creación de combinaciones de *ta* + verbo invariable: p. ej. el afroboliviano *eje perro ta ladrá* (Lipski 2007c) y de los Congos de Panamá *si tú ta dí cogé e chapo adena* “si vas a la arena [de la playa]” (Lipski 2011a)

- (xii) cópula invariable en algunas variedades: *sendá, so(n), ta, é* etc. (Lipski 1999a, 2002a)
- (xiii) En algunos casos pronombres de 3ª persona sin distinción de género gramatical: *ele, (n)elle*

Los prototipos lingüísticos afrohispanicos propuestos para Hispanoamérica son diferentes del “habla *bozal* cubana” del siglo XIX. En particular no hay evidencia de un sintagma verbal reestructurado a base de partículas preverbiales de tiempo, modo y aspecto tales como existen en las lenguas criollas como el papiamento, el palenquero, el caboverdiano etc. En el caso de la supuesta *habla bozal cubana*, es posible que se haya cuajado brevemente un lengua criolla en los barracones de los ingenios azucareros; hay que reconocer que en los mismos cañaverales trabajaban braceros contratados de Curazao de habla papiamenta, una lengua tan similar al español que es probable que los *bozales* nacidos en África hayan aprendido elementos del papiamento sin darse cuenta de no pertenecían al español. Fuera del caso especial de Cuba, y también de las comunidades formadas por cimarrones (p. ej. San Basilio de Palenque en Colombia), los datos afrohispanicos empíricamente verificados indican que con toda probabilidad ninguno apunta hacia la existencia de una lengua criolla consistentemente propagada a través de Hispanoamérica.

11. Resumen y conclusiones

En cada región donde hay evidencia de la existencia en épocas pasadas de variantes africanizadas del español las características son de un lenguaje vehicular o jergonza de extranjeros que surge espontáneamente bajo condiciones de poca supervisión normativa y gran necesidad comunicativa. No es factible postular un alto grado de homogeneidad temporal y espacial del lenguaje *bozal*. Al contrario, lo que se producía era una dispersión casi aleatoria de variantes debido a un proceso de aprendizaje parcial y de aproximación gradual a las normas vigentes del español popular. Son evidentes los puntos de convergencia con las hablas afro-brasileñas, que en su conjunto se formaron en circunstancias similares. La variedad afrohispanica contemporánea más completa – de Bolivia – se parece al habla afrobrasileña de Helvécia (Ferreira 1985) por las circunstancias de su formación (Lipski 2006b) mientras que el habla de los *Congos* de Panamá se ubica entre los criptolectos afrobrasileños de Cafundó, Tabatinga y Calunga (Lipski 1997, 2011a). En su totalidad los remanentes lingüísticos afrohispanicos reflejan tanto denominadores comunes de diversas lenguas africanas como dificultades morfosintácticas que enfrenta el aprendiz. A través de las generaciones las hablas afrohispanicas penetran y enriquecían los dialectales regionales del español americano, a pesar de

actitudes racistas que representaban al africano como un ser incapaz de alcanzar el buen hablar. La pervivencia hasta el siglo XXI de configuraciones lingüísticas afrohispanicas no se debe sólo a la marginalización de grupos minoritarios sino también a la resistencia cultural de pueblos que se niegan al silencio.

Referencias bibliográficas

- Aguirre Beltrán, Gonzalo: *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*. México: Fondo de Cultura Económica, 1958.
- Althoff, Daniel: "Afro-mestizo speech from Costa Chica, Guerrero: from Cuaji to Cuijla". *Language Problems and Language Planning* 18, 1994, pp. 242–256.
- Andrade Filho, Sílvio Vieira de: *Um estudo sociolingüístico das comunidades negras do Cafundó, do Antigo Caxambu e de seus arredores*. Sorocaba: Secretaria de Educação e Cultura, 2000.
- Angola Maconde, Juan: *El habla afroyungueña: cho, así jay hablamu, más vale qui oté nuay olvidá*. La Paz: FUNDAFRO, 2013.
- Aparicio Prudente, Francisca / Díaz Pérez, María Cristina / García Casarrubias, Adela: "*Choco, chirundo y chando*" *vocabulario fromestizo*. Chilpancingo: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Unidad Regional Guerrero de Culturas Populares, 1993.
- Asociación Afro Paraguaya Kamba Cua (AAPKC): *Censo de población y viviendas de tres comunidades Afro Paraguaya*. Fernando de la Mora: AAPKC, 2008.
- Byrd, Steven: "Calunga: an Afro-Brazilian speech." *Papia* 16, 2006, pp. 62–80.
- Byrd, Steven: "Calunga: uma fala afro-brasileira de Miras Gerais, sua gramática e história". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 5(1), 2007, pp. 203–222.
- Byrd, Steven / Moraes, Daniela Bassani: "Calunga and *Calungadores*: an Afro-Brazilian speech community of Minas Gerais". *Afro-Hispanic Review* 26(2), 2007, pp. 27–45.
- Cásseres Estrada, Solmery: *Diccionario lengua afro palenquero-español*. Cartagena de Indias: Ediciones Pluma de Mompox, 2005.
- Castellanos, Isabel: "Grammatical structure, historical development, and religious usage of Afro-Cuban bozal speech". *Folklore Forum* 23(1–2), 1990, pp. 57–84.
- Chalá Cruz, José: *Chota profundo: antropología de los afrochoteños*. Chota: CIFANE (Centro de Investigaciones Familia Negra), 2006.

- Couto, Hildo do: *Anticrioulo: manifestação lingüística da resistência cultural*. Brasília: Thesaurus Editora, 2002.
- Ferreira, Carlota da Silveira: “Remanescentes de um falar crioulo brasileiro”. *Revista Lusitana* 5 (nova série), 1985, pp. 21–34.
- Friedemann, Nina S. de / Patiño Rosselli, Carlos: *Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1983.
- Fuentes Guerra, Jesús / Schwegler, Armin: *Lengua y ritos del Palo Monte Mayombe: dioses cubanos y sus fuentes africanas*. Frankfurt: Vervuert / Iberoamericana, 2005.
- Granda, Germán de: “La tipología ‘criolla’ de dos hablas del área lingüística hispánica”. *Thesaurus* 23, 1968, pp. 193–205.
- Guy, Gregory: “On the nature and origins of popular Brazilian Portuguese”. Em *Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1989, pp. 227–245.
- Joly, Luz Graciela: *The ritual play of the Congos of north-central Panama: its socio-linguistic implications*. *Sociolinguistic Working Papers* 85 (Southwest Educational Development Laboratory, Austin, Texas), 1981.
- Joly, Luz Graciela: “Implicaciones sociolingüísticas del juego de Congos en la Costa Abajo de Panamá”. *Revista Lotería* 338–339, 1984, pp. 22–55.
- Joly, Luz Graciela: “El lenguaje del juego ritual de los Congos”. *Istmo* 7, 2003, sin página. <http://istmo.denison.edu/n07/articulos/lenguaje.html> [30/06/2014].
- Joly, Luz Graciela: *El lenguaje del juego ritual de los Congos*. David: Luz Graciela Joly Adames, 2006.
- Jon-And, Anna: *Variação, contato e mudança linguística em Moçambique e Cabo Verde: a concordância variável de número em sintagmas nominais do português*. Tesis doctoral, Universidad de Estocolmo, 2011.
- Krivoshin de Canese, Natalia / Corvalán, Graziella: *El español del Paraguay*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1987.
- Lipski, John: “Black Spanish: the last frontier of Afro America”. *Crítica* 2(1), 1985a, pp. 53–75.
- Lipski, John: “The speech of the *negros congos* of Panama: creole Spanish vestiges?” *Hispanic Linguistics* 2, 1985b, 23–47.
- Lipski, John: *The Spanish of Equatorial Guinea*. Tübingen: Nieyemer, 1985c.

- Lipski, John: "Lingüística afroecuatoriana: el valle del Chota". *Anuario de Lingüística Hispánica* 2, 1986a, pp. 153–76.
- Lipski, John: The *negros congos* of Panama: Afro-Hispanic creole language and culture. *Journal of Black Studies* 16, 1986b, pp. 409–428.
- Lipski, John: "El lenguaje de los *negros congos* de Panama". *Lexis* 10, 1986c, pp. 53–76.
- Lipski, John: "Convergence and divergence in *bozal* Spanish". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 1, 1986d, pp. 171–203.
- Lipski, John: "Sobre la construcción *ta* + infinitivo en el español 'bozal'". *Lingüística Española Actual* 8, 1986e, pp. 73–92.
- Lipski, John: Creole Spanish and vestigial Spanish: evolutionary parallels. *Linguistics* 23, 1986f, pp. 963–84.
- Lipski, John: The Chota Valley: Afro-Hispanic language in highland Ecuador. *Latin American Research Review* 22, 1987a, pp. 155–70.
- Lipski, John: "The construction *ta* + infinitive in Caribbean *bozal* Spanish". *Romance Philology* 40, 1987b, pp. 431–450.
- Lipski, John: "El español vestigial de Filipinas". *Anuario de Lingüística Hispánica* 3, 1987c, pp. 123–142.
- Lipski, John: *The speech of the negros congos of Panama*. Amsterdam: John Benjamins, 1989a.
- Lipski, John: "El lenguaje *congo* panameño: ¿vestigios de un criollo afrohispanico?" En: *Actas del VII Congreso de la Asociación de Filología y Lingüística de América Latina (ALFAL)*, tomo 2. Santo Domingo: Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1989b, pp. 63–80.
- Lipski, John: "El valle del Chota: enclave lingüístico afroecuatoriano". *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 10(2), 1989c [1982], pp. 21–36.
- Lipski, John: "Origen y evolución de la partícula *ta* en los criollos afrohispanicos". *Papia* 1(2), 1991, pp. 16–41.
- Lipski, John: "Sobre el español *bozal* del Siglo de Oro: existencia y coexistencia". En: *Scripta philologica in honorem Juan M. Lope Blanch*, tomo 1. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1992a, pp. 383–396.
- Lipski, John: "Origin and development of *ta* in Afro-Hispanic creoles". En: Byrne, Francis / Holm, John (orgs.), *Atlantic meets Pacific: a global view of pidginization and creolization*. Amsterdam: John Benjamins, 1992b, pp. 217–231.

- Lipski, John: “El lenguaje de los *negros congos* de Panamá y el *lumbalú* palenquero: función sociolingüística de criptolectos afrohispanicos”. *América Negra* 14, 1997, pp. 147–165.
- Lipski, John: “El español *bozal*”. En: Perl, Matthias / Schwegler, Armin (orgs.), *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades criollas y afrohispanas*. Frankfurt: Vervuert, 1998a, pp. 293–327.
- Lipski, John: “El español de los braceros chinos y la problemática del lenguaje *bozal*”. *Montalbán* 31, 1998b, 101–139.
- Lipski, John: “Evolución de los verbos copulativos en el español *bozal*”. En: Zimmermann, Klaus (org.), *Lenguas criollas de base lexical española y portuguesa*. Frankfurt: Vervuert, 1999a, pp. 145–176.
- Lipski, John “Chinese-Cuban pidgin Spanish: implications for the Afro-creole debate. En: Rickford, John / Romaine, Suzanne (orgs.), *Creole Genesis, attitudes and discourse*. Amsterdam: John Benjamins, 1999b, pp. 215–233.
- Lipski, John: “Panorama del lenguaje afrorioplatense: vías de evolución fonética”. *Anuario de Lingüística Hispánica* 14, 2001, pp. 281–315.
- Lipski, John: “Génesis y evolución de la cópula en los criollos afro-ibéricos”. En: Moñino, Yves / Schwegler, Armin (orgs.), *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua*. Tübingen: Niemeyer, 2002a, pp. 65–101.
- Lipski, John: “Contacto de criollos y la génesis del español (afro)caribeño”. En: Díaz, Norma / Ludwig, Ralph / Pfänder, Stefan (orgs.), *La Romanía americana: procesos lingüísticos en situaciones de contacto*. Frankfurt: Vervuert, 2002b, pp. 53–95.
- Lipski, John: “Epenthesis vs. elision in Afro-Iberian language: a constraint-based approach to creole phonology”. En: Satterfield, Teresa / Tortora, Christina / Cresti, Diana (orgs.), *Current issues in Romance languages*. Amsterdam: John Benjamins, 2002c, pp. 173–188.
- Lipski, John: “Nuevas perspectivas sobre el español afrodominicano”. En: Valdés Bernal, Sergio (org.), *Pensamiento lingüístico sobre el Caribe insular hispánica*. Santo Domingo: Academia de Ciencias de la República Dominicana, 2004, pp. 505–552.
- Lipski, John: *A history of Afro-Hispanic language*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005a.
- Lipski, John: “Nuevas fronteras de dialectología afrohispanica: los Yungas de Bolivia”. En: *Conferencias sobre la lengua y cultura del mundo de habla hispana*. Kyoto: University of Foreign Studies, 2005b, pp. 53–72.
- Lipski, John: “Un remanente afrohispanico: el habla afroparaguaya de Camba Cua”. *Lingua Americana* 10, 2006a, pp. 11–20.

- Lipski, John: "Afro-Bolivian Spanish and Helvécia Portuguese: semi-creole parallels". *Papia* 16, 2006b, pp. 96–116.
- Lipski, John: "El dialecto afroyungueño de Bolivia: en busca de las raíces el habla afrohispanica". *Revista Internacional de Lingüística Hispanoamericana* 3(2), 2006c, pp. 137–166.
- Lipski, John: "Afro-Bolivian language today: the oldest surviving Afro-Hispanic speech community". *Afro-Hispanic Review* 25(1), 2006d, pp. 179–200.
- Lipski, John: "El lenguaje afromexicano en el contexto de la lingüística afrohispanica". *Publications of the Afro Latin American Research Association (PALARA)* 11, 2007a, pp. 33–45.
- Lipski, John: "Afro-Bolivian Spanish: the survival of a true creole prototype". En: Huber, Magnus / Velupilla, Viveka (orgs.), *Synchronic and diachronic perspectives on contact languages*. Amsterdam: John Benjamins, 2007b, pp. 175–198.
- Lipski, John: "La formación de la partícula *ta* en los criollos de base afroibérica: nuevas vías de evolución". En: Morgenthaler García, Laura / Schrader-Kniffki, Martina (orgs.), *La Romania en interacción: entre historia, contacto y política*. Frankfurt / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 2007c, pp. 443–455.
- Lipski, John: "El cambio /r/ > [d] en el habla afrohispanica: ¿un rasgo fonético "congo"?". *Boletín de Lingüística* 19(27), 2007d, pp. 94–114.
- Lipski, John: "When and how does *bozal* Spanish survive?" En: Potowski, Kim / Cameron, Richard (orgs.), *Spanish in contact: policy, social and linguistic inquiries*. Amsterdam / Filadelfia: John Benjamins, 2007e, pp. 359–375.
- Lipski, John: "A blast from the past: ritualized Afro-Hispanic linguistic memories (Panama and Cuba)". *Journal of Caribbean Studies* 21(3), 2007f, pp. 163–188.
- Lipski, John: "Afro-Yungueño speech: the long-lost 'black Spanish'". *Spanish in Context* 4, 2007g, pp. 1–43.
- Lipski, John: "Afro-Paraguayan Spanish: the negation of non-existence". *Journal of Pan-African Studies* 2(7), 2008a, pp. 2–32.
- Lipski, John: "Afro-Choteño speech: towards the (re)creation of a 'Black Spanish'". *Negritud* 2(1), 2008b, pp. 99–120.
- Lipski, John: "El habla afroboliviana en el contexto de la 'reafricanización'". *Tinkuy* 9, 2008c, pp. 15–32.
- Lipski, John: *Afro-Bolivian Spanish*. Frankfurt / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 2008d.

- Lipski, John: “Angola e Brasil: vínculos lingüísticos afro-lusitanos”. *Veredas* 9, 2008e, pp. 83–98.
- Lipski, John: “Tracing the origins of Panamanian Congo speech: the pathways of regional variation”. *Diachronica* 26, 2009a, pp. 380–407.
- Lipski, John: El habla de los afroparaguayos: un nuevo renglón de la identidad étnica. *Lexis* 33, 2009b, 91–124.
- Lipski, John: “Os primeiros contatos afro-portugueses: implicações para a expansão da língua”. Em: Ana Maria Carvalho (org.): *O português em contato*. Frankfurt / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 2009c, pp. 11–30.
- Lipski, John: “Depleted plural marking in two Afro-Hispanic dialects: separating inheritance from innovation”. *Language Variation and Change* 22, 2010, 1–44.
- Lipski, John: *El habla de los Congos*. Panamá: Instituto Nacional de Cultura, 2011a.
- Lipski, John: “El ‘nuevo’ Palenquero y el español afroboliviano: ¿es reversible la descriollización?” En: Ortiz López, Luis (org.), *Selected proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA: Cascadilla Press, 2011b, pp. 1–16.
- Lipski, John: “The ‘new’ Palenquero: revitalization and re-creolization. En: Richard File-Muriel y Rafael Orozco (orgs.), *Colombian varieties of Spanish*. Frankfurt y Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 2012a, pp. 21–41.
- Lipski, John: “Free at last: from bound morpheme to discourse marker in *Lengua ri Palenge* (Palenquero Creole Spanish)”. *Anthropological Linguistics* 54, 2012b, pp. 101–132.
- Lipski, John: “Mapping the psycholinguistic boundaries between Spanish and Palenquero”. *Papia* 23, 2013a, pp. 7–38.
- Lipski, John: ¿*Qué diciendo nomás?* Tracing the sources of the Andean Spanish gerund. *Spanish in Context* 10, 2013b, pp. 227–260.
- Lipski, John: “Palenquero and Spanish: a first psycholinguistic exploration”. *Journal of Pidgin and Creole Languages*, de próxima publicación.
- Magariños Cervantes, Alejandro: *Album de poesías coleccionadas, con algunas breves notas*. Montevideo: Imprenta La Tribuna, 1878.
- Maldonado Chalá, Olga Lidia: *Vocablos que hacen particular el habla de los afrochoteños y que aún se encuentran presentes en las personas mayores*. Tesis de Diploma Superior en Estudios de la Cultura, Mención Diáspora Andina, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2006.

- Megenney, William: “Traces of Portuguese in three Caribbean creoles: evidence in support of the monogenetic theory”. *Hispanic Linguistics* 1, 1984a, pp. 177–89.
- Megenney, William: “El habla bozal cubana ¿lenguaje criollo o adquisición imperfecta?”. *La Torre* 33(123), 1984b, pp. 109–139.
- Megenney, William: “La influencia criollo-portuguesa en el español caribeño”. *Anuario de Lingüística Hispánica* 1, 1985a, pp. 157–80.
- Megenney, William: “Rasgos criollos en algunos villancicos negroides de Puebla, México”. *Anuario de Letras* 23, 1985b, pp. 161–202.
- Muhammad, Jameelah. “Mexico”. En: Minority Rights Group (org.), *No longer invisible: Afro-Latin Americans today*. London: Minority Rights Publications, 1995, pp. 163–180.
- Naro, Anthony: “A study on the origins of pidginization”. *Language* 45, 1978, pp. 314–347.
- Naro, Anthony / Scherre, Maria Marta Pereira: *Origens do português brasileiro*. São Paulo: Parábola, 2007.
- Obando, Segundo: *Tradiciones del Chota*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 1985.
- Ortiz López, Luis: *Huellas etno-sociolingüísticas bozales y afrocubanas*. Frankfurt: Vervuert, 1998.
- Otheguy, Ricardo: “The Spanish Caribbean: a creole perspective”. En: Bailey, Charles-James / Shuy, Roger (orgs.), *New ways of analyzing variation in English*. Washington: Georgetown University Press, 1973, pp. 323–339.
- Pabón, Iván: *Identidad afro: procesos de construcción en las comunidades negras de la Cuenca Chota-Mira*. Quito: Abya-Yala, 2007.
- Pérez Inofuentes, María Danae “Las huellas de África en Bolivia: el habla afa-royunqueña”. Tesis de maestría, Universidad de Zurich, 2010.
- Pérez Tejedor, Juana Pabla: *El criollo de Palenque de San Basilio: una visión estructural de su lengua*. Bogotá: Universidad de los Andes, Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes, 2004.
- Perl, Matthias: “Creole morphosyntax in the Cuban ‘habla bozal’”. *Studii și Cercetări Lingvistice* 5, 1982, pp. 424–33.
- Perl, Matthias: “El fenómeno de descriollización del ‘habla bozal’ y el lenguaje coloquial de la variante cubana del español”. *Anuario de Lingüística Hispánica* 1, 1985, pp. 191–202.
- Perl, Matthias: “Rasgos poscriollos léxicos en el lenguaje coloquial cubano”. *Thesaurus* 43, 1988, pp. 47–64.

- Perl, Matthias: “El ‘habla bozal’ ¿una lengua criolla de base española?”. *Anuario de Lingüística Hispánica* 5, 1989a, pp. 205–220.
- Perl, Matthias: “Algunos resultados de la comparación de fenómenos morfosintácticos del ‘habla bozal’, de la ‘linguagem dos musseques’, del ‘palenquero’, y de lenguas criollas de base portuguesa”. En: *Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1989b, pp. 368–380.
- Queiroz, Sônia Maria de Melo: *Pé preto no barro branco: a língua dos negros da Tabatinga*. Belo Horizonte: UFMG, 1998.
- Rosas Mayén, Norma: *Afro-Hispanic linguistic remnants in Mexico: the case of the Costa Chica region of Oaxaca*. Tesis doctoral, Purdue University, 2007.
- Schwegler, Armin: “*Chi ma nkongo*”: *lengua y rito ancestrales en El Palenque de San Basilio (Colombia)*, 2 vols. Frankfurt: Vervuert, 1996a.
- Schwegler, Armin: “La doble negación dominicana y la génesis del español caribeño”. *Hispanic Linguistics* 8, 1996b, pp. 247–315.
- Schwegler, Armin: “Monogenesis revisited: the Spanish perspective”. En: Rickford, John / Romaine, Suzanne (orgs.), *Creole genesis, attitudes and discourse*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 1999, pp. 235–262.
- Schwegler, Armin: “Palenque(ro): the search for its African substrate”. En: Lefebvre, Claire (org.), *Creoles, their substrates, and language typology*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 2011, pp. 225–249.
- Schwegler, Armin: “Sobre el origen africano de la lengua criolla de Palenque (Colombia)”. En: Maglia, Graciela / Schwegler, Armin (orgs.), *Palenque Colombia: oralidad, identidad y resistencia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2012, pp. 107–179.
- Schwegler, Armin: “Palenquero”. En: Michaelis, Susanne Maria / Maurer, Philippe / Haspelmath, Martin / Huber, Magnus (orgs.), *The atlas and survey of pidgin and creole language structures, vol. II: Portuguese-based, Spanish-based and French-based languages*. Oxford: Oxford University Press, 2013, pp. 182–192.
- Schwegler, Armin / Green, Kate “Palenquero (creole Spanish)”. En: Holm, John / Patrick, Peter (orgs.), *Comparative creole syntax: parallel outlines of 18 creole grammars*. London: Battlebridge, 2007, pp. 273–306.
- Sessarego, Sandro: *Introducción al idioma afroboliviano: una conversación con el awicho Manuel Barra*. Cochabamba / La Paz: Plural Editores, 2011.
- Sessarego, Sandro: *Chota Valley Spanish*. Frankfurt / Madrid: Vervuert / Iberoamericana 2013a.

- Sessarego, Sandro: "On the non-creole bases for Afro-Bolivian Spanish". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 28, 2013b, pp. 363–407.
- Sessarego, Sandro: *The Afro-Bolivian Spanish determiner phrase: a microparametric account*. Columbus, OH: Ohio State University Press, 2014.
- Simarra Obeso, Rutsely / Miranda Reyes, Regina / Pérez Tejedor, Juana Pabla: *Lengua ri Palenge jende suto ta chitiá*. Cartagena de Indias: Casa Editorial C. I. Organización Digital, 2008.
- Simarra Reyes, Luís / Triviño Doval, Álvaro Enrique: *Gramática de la lengua palenquera: introducción para principiantes*. Cartagena de Indias: Grafipapel, 2008.
- Vogt, Carlos / Fry, Peter: *Cafundó: a África no Brasil, linguagem e sociedade*. Campinas: Editora da Unicamp, 1996.
- Wilde, José Antonio *Buenos Aires desde setenta años atrás (1810–1880)*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1960.
- Zárate, Manuel: *Socavón y tambor*. Panamá: Imp. Nacional, 1962.